

## Crónica económica

## La crisis turca desembarca en Argentina

■ M. C.

En una jornada de infarto, el Banco Central de Argentina (BCRA) decidió subir los tipos de interés del 45 a un inédito 60% para tratar de frenar el imparable desplome del peso. Una decisión que llega apenas dos semanas después de que el supervisor argentino ya dejara los tipos en el 45%, sin conseguir poner freno al derrumbe de la moneda, arrastrada por la crisis que arrancó en Turquía y que amenaza con extenderse a buena parte de los países emergentes. No hay que olvidar que en lo que llevamos de año, el peso lleva acumulada un pérdida del 100% respecto al dólar y al euro, por lo que la sociedad argentina está viendo como resucita el fantasma del corralito, a pesar de que el Ejecutivo de **Mauricio Macri** se esfuerza en transmitir normalidad ante el descalabro de la divisa, a pesar de que hasta ahora sus medidas no estén surtiendo demasiado efecto en una moneda que suele sufrir continuos reveses por la alta inflación.

Ni siquiera el acuerdo del gobierno argentino con el FMI alcanzado a mediados del verano pasado ha conseguido poner freno a la situación. La institución liderada por **Christine Lagarde** había acordado con Argentina poner a su disposición "todos los fondos necesarios" del préstamo de 50.000 millones de dólares (42.728 millones de euros) firmado entre el país y la institución en junio. "En las últimas semanas hemos tenido expresiones de falta de confianza en los mercados, específicamente



El presidente argentino, Mauricio Macri.

EUROPA PRESS

sobre nuestra capacidad de lograr financiación para 2019", explicaba a la nación el presidente latinoamericano, subrayando que la disposición inmediata de la totalidad de los fondos aprobados para Argentina tiene como objetivo "garantizar el cumplimiento" del programa económico del próximo año y "eliminar cualquier incertidumbre" que se hubiera generado ante el "empeoramiento" del contexto internacional. Argentina se ha comprometido, además, a realizar los esfuerzos fiscales "necesarios" para garantizar que el programa económico de 2019 se cumpla. "Estamos haciendo todo lo que está a nuestro alcance para salir adelante", ha subrayado Macri.

De momento, el Gobierno argentino ha reconocido que "no hay una solución mágica" para la crisis desatada por la abrupta depreciación del peso, descartando que el país recurra, como ya hizo en otras ocasiones,

**"En lo que llevamos de año, el peso lleva acumulada un pérdida del 100% respecto al dólar y al euro"**

**"Todas estas turbulencias son muy malas noticias para la banca española, que es la que mayor exposición tiene a Turquía y Argentina"**

a suspender los pagos de la deuda o a aferrarse a la emisión de dinero. "No hay una solución mágica que esté a mano. Durante nuestra historia en estas situaciones se recurrió a no pagar nuestra deuda, cosa que es absolutamente imposible hoy, o a emitir plata como para generar una ficción, que es absolutamente imposible", aseveró el jefe del

Gabinete de Ministros, **Marcos Peña**, en declaraciones a Radio Mitre. Peña se mostró convencido de que se tiene que encarar un problema que se viene "esquivando hace muchas décadas", que es la necesidad de que el país viva de lo suyo sin depender de la financiación externa "a partir de un equilibrio fiscal".

Todas estas turbulencias son muy malas noticias para la banca española, que es la que mayor exposición tiene a economías como Turquía y Argentina, donde acaparan el 36,2% y el 55,4%, respectivamente, de todo el riesgo de las entidades extranjeras en relación con estos países, según los datos del Banco de Pagos Internacional (BIS por su sigla en inglés), que también sitúa a las entidades españolas a la cabeza en México (45,4%) y Brasil (44,6%), mientras que son las terceras más expuestas a Italia (12,2%). Según detalla Europa Press, en el caso de Turquía, la banca española contaba en el primer trimestre de 2018 con una posición de 80.898 millones de dólares (69.360 millones de euros), más que la suma de la exposición de las entidades de Francia, Italia y EEUU, que alcanzaba los 71.695 millones de dólares (61.473 millones de euros). En cuanto a Argentina, la exposición de los bancos españoles alcanzaba los 27.929 millones de dólares (23.952 millones de euros), el 55,4% de los 50.391 millones de dólares (43.222 millones de euros) del conjunto de la banca extranjera, muy por delante de los 9.464 millones de dólares (8.122

millones de euros) de los bancos estadounidenses y de los 8.058 millones de dólares (6.916 millones de euros).

En este escenario, el presidente de Turquía, **Recep Tayyip Erdogan** advertía hace unos días que su país "no se arrodillará" ante el "ataque" orquestado contra la economía turca, al que parece haber atribuido el desplome de la lira (de más del 40% este año) en plena escalada de tensiones políticas con EEUU, con la guerra en Siria como telón de fondo. "El ataque contra nuestra economía no se diferencia en nada de los ataques contra nuestro llamamiento a la oración o contra nuestra bandera. El objetivo es el mismo: hacer que Turquía y el pueblo turco se arrodillen, hacerlos prisioneros", ha subrayado Erdogan durante un discurso televisado con motivo del inicio del Eid al Adha musulmán (Celebración del Sacrificio). Así, ha advertido de que "quienes creen que Turquía se rendirá con el tipo de cambio pronto sdrarán cuenta de que están equivocados", si bien el mandatario ha evitado señalar directamente a algún país o institución como responsable de los actuales problemas económicos. En plena escalada de tensiones, la Embajada de Estados Unidos en Ankara ha sido atacada este lunes después de que un grupo de asaltantes disparasen varias veces desde un vehículo contra el puesto de control del edificio, rompiendo una de las ventanas pero sin causar víctimas, según la filial turca de la cadena CNN. El Gobierno turco ve en lo sucedido un intento de "crear el caos".

## Crónica mundana

## La xenofobia toma cuerpo en Europa

■ Manuel Espín

En cualquier conversación por variadas geografías del verano aparecen dos temas fijos: Cataluña y la inmigración. El rosario de estereotipos daría para una enciclopedia, desde quienes dan por sentado que 'estamos siendo invadidos' por el islam y el África subsahariana, que los inmigrantes 'se llevan todas las ayudas sociales, se les da casa, vivienda y empleo discriminando a los españoles' y su presencia 'masiva' acabará por 'echar del trabajo a los nacionales' y destrozará nuestras condiciones de vida. La asociación inmigración-delito está a la orden del día, y se escuchan topicazos: "¿Por qué ministros y altos cargos, **Penélope y Javier Bardem**, no acogen refugiados en su casa?", se escucha de boca de un profesional de mediana edad. "Más que por la fuerza nos dominan por el engaño", decía **Bolívar**, y esto se ve en nuestra realidad. El daño de imagen del violento asalto a la valla de Ceuta es perceptible en la opinión pública, donde a partir de las próximas municipales-autonómicas se valorará su eco electoral entre varias derechas, alguna de ellas con lenguajes paralelos a los de **La Liga y Salvini y Orban** o **Le Pen**, ignoradas hasta este momento en



El ministro del Interior italiano, Matteo Salvini.

**"Salvini y Orban crean un 'frente anti inmigración' y suscitan cada vez más adhesiones en la UE"**

**"Neonazis, 'hooligans' del fútbol, el lumpen y la clase más desfavorecida, se revelan como 'granero' ultra, tal y como se ha visto en Sajonia (Alemania)"**

las urnas pero que empiezan a contar con altavoces mediáticos y ganan en estructura territorial. Nadie duda que tratar de entrar en la UE a través de la violencia y el asalto no es la mejor manera de buscar un acogimiento, pero en el conglomerado de aspirantes a pisar el "sueño europeo" no hay sólo inmigrantes económicos, sino también seres humanos que huyen de la guerra o la discriminación por razones políticas, de grupo, género o sexuales, y jugarse la vida en el Mediterráneo es su única opción

frente a la muerte. En esta situación de río revuelto y aluvión, la falta de nervio y de respuestas europeas, y la incapacidad de la UE para lograr una política común en este tema decisivo, las mafias hacen su delincuescente negocio y todo el sistema aparece contaminado de principio a fin.

Gratuitamente se habla de 'efecto llamada', como si los subsaharianos tuvieran información al momento de la situación interior, ignorando que el verdadero 'efecto' son las pantallas donde se exhibe un escaparate de lujo y consumo frente a las penurias cercanas. La inmigración precisa de un plan europeo de ordenación si fuera necesario, con unos criterios de acogida, al igual que un programa de ayuda y desarrollo hacia las poblaciones africanas vinculada a los derechos humanos y a las libertades. Los tan habituales gobiernos corruptos hasta la médula, los sátrapas compañeros de viaje de compañías occidentales, los fanáticos y los señores de la guerra, son un motor para la expulsión de sus ciudadanos. Por más que se recuerde que economías como la española necesitan cinco millones de inmigrantes cotizantes en las próximas décadas para paliar la caída de la natalidad y asegurar las pensiones, expresarlo despierta reacciones indignadas e

incrédulas; lo que no quiere decir, en absoluto, el 'papeles para todos' ni la renuncia al control de las fronteras, ni la simpatía o la comprensión hacia quienes las asaltan con cal viva o tácticas de guerrilla violenta. El impacto del tema migratorio encabeza titulares, con la extrema derecha de Salvini frivolidando sobre unos hechos que conllevan mucho dolor humano y exigen mayor sensibilidad en su tratamiento como correspondiera a un país tan importante como Italia. Para expresar el lenguaje del lumpen neonazi ya está **Pagoda** en **Alemania** que va más allá de **AfD** en **Sajonia**, pidiendo "cazar inmigrantes" y "deportaciones masivas". Si reemplazamos 'judíos, gitanos, homosexuales, personas con discapacidad, liberales, socialistas y comunistas' por 'inmigrantes' el discurso sería idéntico al de la extrema derecha en **Weimar** que llegó al poder en los 30. Invitamos al lector a que se fije en las caras de los manifestantes de **Chemnitz** en el estado sajón, alemanes no sólo jóvenes cachorros ultras, sino apacibles ciudadanos, sensibles padres de familia y educados vecinos bajo cuya faz amable puede haber camadas de los peores lobos. "Los asesinos están entre nosotros", se decía en la posguerra tras romperse en años el narcótico nazi.